

AC 20 17

Esto es Acceso a UNED, el programa para los mayores de 25 años que aspiran a ingresar en la Universidad Nacional de Educación a Distancia. Os saluda su presentador, Arturo Manuel Fernández, y desde el control Jesús Cediell. Con el profesor de Historia del Arte, Carlos Dors Führer, daremos una visión global de los temas en los que se trata de los artes de Egipto, Mesopotamia y Persia.

De acuerdo con la planificación del curso de Historia del Arte, la programación de actividades en tutorías, que ha sido enviada a todos los tutores por la profesora del departamento, María Teresa Jiménez, para seguir un calendario de estudio, sería conveniente, a estas alturas del curso, tener estudiadas ya las ocho primeras lecciones. Las ocho primeras lecciones. Y de aquí, a Navidades, hasta la lección 12.

Hasta la lección 12. El próximo programa de Historia del Arte, daremos unas pautas para estudiar el arte griego. El profesor Carlos Dors, del departamento de Historia del Arte, consciente de que una de las pruebas finales será un comentario de una obra artística, ha preparado para ese programa un comentario del Partenón.

Todos deberíais preparar un comentario práctico sobre este tema. Para contrastarlo con el que haga el profesor Carlos Dors. Por tanto, nuestro próximo programa de Historia del Arte, tendrá una parte teórica, unas pautas para estudiar el arte griego, y una primera clase práctica.

Un comentario del Partenón, para ir practicando el comentario de obras de arte que se nos pedirá en el examen final. Tenemos hoy nuevamente con nosotros al profesor de Historia del Arte del curso de acceso Carlos Dors, que nos va a explicar diferentes aspectos del arte de Egipto y del Asia Occidental o Próximo Oriente, es decir, del arte de Mesopotamia y Persia. Dada la amplitud de contenidos, porque esto se refiere, como los alumnos habrán observado, con las unidades didácticas a las lecciones 2, 3 y 4, vamos a esbozar este programa intentando integrar las preguntas que vamos a formular a Carlos Dors, procurando que sean preguntas más o menos amplias y generales y que nos puedan servir un poco para enfocar el estudio de estas tres lecciones.

En primer lugar, quisiéramos saber si existen algunos aspectos comunes entre estos pueblos de los que vamos a hablar, en lo que se refiere, sobre todo, a los aspectos artísticos. Naturalmente que sí existen aspectos comunes entre los pueblos egipcio, mesopotámico y persa. El primer denominador común que caracteriza a estos pueblos es que tanto los egipcios como los pueblos que se asientan en Mesopotamia desarrollan su cultura alrededor de un río, factor geográfico que favorece este asentamiento y desarrollo cultural.

En el caso de Egipto es el Nilo y en el de Mesopotamia los ríos Tigris y Éufrates. Que juegan un papel muy importante, diríamos decisivo, en la historia de estos pueblos. Otro aspecto o rasgo común es la importancia que todos estos pueblos dan a los astros, al Sol, la Luna y las estrellas,

hasta el punto de divinizarlos y convertirlos en sus dioses máximos.

Todos conocemos la importancia que los egipcios dieron al dios Sol en sus diversas formas, Ra, Osiris, Horus, etc. Y el bello mito de Osiris. También sabemos que los pueblos caldeos, sumerios y acarios, fueron grandes astrónomos, teniendo como observatorios los famosos zigurats o torres escalonadas, verdaderas montañas sagradas.

Otro aspecto que es común entre estos pueblos es la importancia excesiva, diríamos, que dan, sacral, que conceden a sus mandatarios mayores. El faraón, por ejemplo, en Egipto, con absoluto poder político, militar y religioso, que era un verdadero dios en Egipto. El gobernador, Opatesi, especie de sumo sacerdote político entre los caldeos.

Y el rey entre los asirios y los persas. Todo ello conlleva una importancia suma al aspecto religioso y la consiguiente creación de una influyente clase sacerdotal que manipulaba, a su antojo, todo el cotar de social. Los sacerdotes hicieron que los faraones, patesis y reyes fueran tenidos por dioses para incluirlos en su esfera de jurisdicción.

Y así les construían templos, palacios, tumbas y estatuas dedicados a ellos. Esto es muy importante porque hizo que el sacerdote buscara en el artista un aliado para su lucha por el mantenimiento del poder. Pero también, además, favoreció así el desarrollo extraordinario de todas las artes y su monumentalidad y magnificencia.

Por último, otro factor común a señalar es el de que todos estos pueblos fueron fundamentalmente agrícolas. Y, claro, la influencia del vivir agrario en su arte fue muy notable. En el mundo agrario nace la geometría, la medida, el catastro.

Todos estos hábitos agrícolas determinaron una arquitectura geométrica y también un sentido geométrico en todas las demás artes, una concepción geométrica y simétrica en la escultura, en el relieve y en la pintura. La pintura, concretamente, una división de bandas, una composición ordenada y numerada y un sentido de bloque y de frontalidad tanto en pintura como en escultura, sobre todo. Todos estos aspectos hicieron que el arte del Próximo Oriente fuese, en líneas generales, solemne y erático.

Sublimemente, podríamos decir, estilizado y estereotipado. Convencional y conservador. También, el carácter jerárquico, muy desarrollado en estos pueblos, determinó que a dioses y grandes mandatarios se les representase de mayor tamaño que a las clases inferiores o a los enemigos.

Por último, un sentido procesional e isomórfico de las figuras, es decir, con el mismo tamaño de figuras, es también característico de todos estos pueblos en su arte. Nos has hablado de aspectos comunes entre Egipto y también Mesopotamia, Persia, Asiria, como, por ejemplo, un aspecto geográfico de aquí está el principio, la presencia de un río, un aspecto astronómico, la preocupación por los astros, pero también nos has hablado de aspectos comunes desde el punto de vista social, religioso y estético. Centrándonos concretamente en los aspectos

estéticos, que son los que interesan en la historia del arte, ¿podría resumirnos en pocas palabras esos rasgos estéticos comunes que puede haber entre todas estas culturas, la Egipcia, la Mesopotámica, Persia, Asiria? Con mucho gusto.

Los principales rasgos estéticos son, podríamos decir, el monumentalismo, el geometrismo y ordenación matemática en la obra de arte, el hieratismo y convencionalismo simbólico en la representación de la figura y una cierta tendencia a la abstracción y al frontalismo en la representación de la figura, que da un contenido intelectual y simbólico a la misma. Sin embargo, es curioso señalar el mayor naturalismo de todos estos pueblos en la representación de animales y plantas, realizados con una mayor libertad artística, no normativa. Piénsese, por ejemplo, en las aves y el ganado de las pinturas y relieves de las tumbas egipcias o, no digamos, el feroz naturalismo en los magistrales bajorelieves de los palacios asirios.

Bueno, creo que estos rasgos comunes estéticos sociales de estos pueblos han quedado claros, pero me imagino que también existirán aspectos diferenciadores y propios de cada pueblo que estudiamos y de su arte correspondiente. Música Es claro que existen muchos rasgos diferenciadores que hacen que en cuanto veamos una obra egipcia, asiria o persa, distingamos que se trata de una obra de arte correspondiente a cada uno de estos pueblos respectivamente. En primer lugar, hemos de decir que Egipto fue un pueblo fundamentalmente agrícola y que estuvo obsesionado con la vida de ultratumba y el culto a los muertos, lo que determinó un arte agrícola necrolátrico.

Los pueblos mesopotámicos, sumerios, acadios y babilonios, fueron fundamentalmente astrónomos y legisladores. Los asirios fueron un pueblo guerrero y militar y cazador. Y el pueblo persa, un pueblo áulico y cortesano.

Todo ello determinó unas características propias y diferenciadores en su arte, tanto en sus aspectos formales como en los temáticos. Así, por ejemplo, el arte egipcio fue en líneas generales más monumental y hierático, debido a ser un arte que mira y camina hacia el más allá. Es decir, intenta ser un arte de y para la inmortalidad.

Lo que favorece la creación de un arte primordialmente simbólico y trascendente. Por otro lado, el arte sumerio es fundamentalmente jurídico religioso o legislativo sacerdotal. Mientras que el asirio, con sus palacios fortificados, sus relieves de guerra y de caza, nos muestra el espíritu vigoroso y militar de los asirios.

Mientras el arte persa es cortesano, áulico, procesional y solemne. En resumen, podría decirse que la estética egipcia es hierática y estática, la sumeria más litúrgica, la asiria dinámico guerrera y finalmente la persa queménida más elegantemente solemne. Queda claro, pero si nos centramos en alguna manifestación artística en particular, ¿qué rasgos hay diferenciadores? En el caso concreto de la arquitectura hay un hecho claramente diferenciador entre el arte egipcio y el mesopotámico.

Nos estamos refiriendo al empleo del material básico arquitectónico. Mientras la arquitectura

egipcia emplea la piedra en grandes sillares perfectamente aparejados y su sistema constructivo es pues el adintelado, es decir, una piedra o sillar horizontal sostenido por dos columnas a cada extremo o lado, los pueblos mesopotámicos se caracterizan por el empleo del ladrillo como material constructivo que se recubre con placas en los interiores o se esmalta y utilizan como sistema constructivo, y aquí la gran diferencia, el del arco y la bóveda, aportación extraordinaria de estos pueblos a la historia de la arquitectura. El sistema es pues no adintelado, sino en este caso abovedado.

Por último, los persas aquemenidas realizan una síntesis de las arquitecturas egipcia y mesopotámica por cuanto emplean indistintamente el ladrillo y la piedra, si bien el sistema constructivo es el adintelado, con inmensas columnas. Posteriormente, en el periodo sasánida, del que no nos ocupamos en este caso, las construcciones se caracterizarán por el empleo del ladrillo, del arco y de los sistemas abovedados, singularmente por unas cúpulas sobre trompas. Dado que el egipcio estuvo obsesionado por el culto a los dioses y a los muertos, sus tipos de construcciones principales, por tanto, serán los templos, con sus diversas partes y que eran de gran longitud, y sus tumbas en sus diversas formas, mastabas, pirámides, hipogeos, espeos.

Como el pueblo caldeo fue fundamentalmente religioso y de astrónomos, sus características edificaciones serán, por tanto, los templos, con sus zigurats o torres escalonadas a las que se ascendía por rampas y que culminaban en el santuario observatorio. Finalmente, el carácter militarista de los pueblos asirios y la opulencia y riqueza de los persas hace que sus tipos de edificación más característicos y principales sean los palacios, complejas construcciones que frecuentemente eran verdaderas ciudades y que se erigían sobre terrazas con varios patios y puertas, torres e incluso a veces disponían de jardines. En el caso de los asirios, dado su carácter belicoso y guerrero, eran estos palacios propiamente ciudades, como Alcázares, y en el caso de los persas se caracterizarán por su opulencia y magnificencia, con, por ejemplo, grandes escalinatas y con unas dependencias que ofrecen, como novedad, el tener ventanas, a diferencia de la iluminación cenital de los edificios egipcios y mesopotámicos.

Y entre las que destaca, dentro de estos palacios persas, por su grandiosidad, las llamadas apadanas o salas de recepción, con columnas de piedra que podían tener gran altura y con cubierta de madera. Piedra en Egipto, ladrillo o adobe en Mesopotamia. La gran aportación de los pueblos del Asia Occidental a la historia del arte es la invención del arco y de la bóveda.

Y ¿existe algún elemento común en el arte de todos estos pueblos? Bueno, en el caso de los asirios, en el caso de los persas, en el caso de los asirios, en el caso de los asirios, efectivamente existe un elemento común en el arte de todos estos pueblos del Próximo Oriente, que podríamos decir que es más escultórico por su forma que arquitectónico, aunque su función sea arquitectónica. Me estoy refiriendo a esos animales o monstruos antropocéfalos o antropomórficos, es decir, con cabeza humana, frecuentemente que se sitúan en la parte anterior o delantera o en las puertas de templos, palacios o ciudades. Podían ser o monstruos antropocéfalos o también animales, por ejemplo las esfingres, leones alados, los carneros, los toros antropocéfalos, grifos, etc., que parece eran como genios, eran considerados como

genios o deidades protectoras, allá donde se situaban.

Estos animales hombres o animales parece que ahuyentaban mágicamente al enemigo y eran míticamente como verdaderos guardianes. Este carácter protector de los animales fue común en todos los pueblos de la Antigüedad, egipcios, asirios, hititas, persas, incluso también entre los cretenses, micénicos, griegos, iberos o etruscos. Bueno, me gustaría que ahora sucesivamente me fueras hablando de un modo general y para no perdernos, de los caracteres generales del arte de cada uno de estos pueblos.

Hemos visto algunas características comunes, vamos a ver ya características concretas de cada uno de estos pueblos. Así que podemos empezar pues con los egipcios, con el arte egipcio. Hay que decir que el arte egipcio es un arte para la muerte, es decir, del culto a los muertos y del más allá.

De ahí la construcción de pirámides, hipogeos y mastabas en su arquitectura, las pinturas y bajodelieves con representaciones del juicio de Osiris y la vida ultratumba, así como la abundancia de sarcófagos o cajas para los muertos. El culto a los muertos y a los múltiples dioses y el carácter divino del faraón da lugar a un gran desarrollo e importancia de la arquitectura religiosa y funeraria de templos y tumbas. El pueblo que establece sus reales en el fértil valle del Nilo se nos muestra subyugado por el anhelo cósmico de eternidad en la vida ultratumba y la necesidad de un culto a los dioses.

Todo ello está personificado en la figura del faraón reinante. Así, los elementos arquitectónicos reflejarán el ansia de masa, de estabilidad de un pueblo cuyo único afán es el de hacer obras para la eternidad. De ahí, por ejemplo, el grosor de los muros y la magnitud de los sillares de piedra y de las obras arquitectónicas que debían imponerse al contemplador por su propio colosalismo.

Este colosalismo, este enorme tamaño de las obras es desproporcionado a la función que cumplían. No se necesitaban tan colosales tamaños para pirámides para enterrar a un faraón, ni templos tan gigantescos porque no se congregaba mucho hombres tan inmensas en ellas que reclamaran espacios tan vastos. Posiblemente este colosalismo fuese la expresión de las posibilidades más altas de un pueblo, una exhibición de su potencia colectiva.

Otro aspecto esencial del pueblo egipcio fue su carácter de pueblo agrícola, como dijimos antes. El arte egipcio fue un producto específico del suelo. Es un arte fundamentalmente inspirado en la naturaleza del país.

Por eso emplea motivos expresivos graciosamente estilizados de la palmera, el loto y el papiro, como símbolos del alimento corpóreo y espiritual. Del loto, airoso lirio del fango, hicieron los nilotas el emblema de la pureza. Del escarabajo, infatigable constructor de bolas de tierra, el símbolo de la divinidad creadora del mundo.

Y de la barca, único medio conocido de transporte, el vehículo dorado de los dioses. Además el

mundo agrario determinó una arquitectura cuadrangular de aspecto geométrico, adintelado o arquitebada, de horizontales y verticales, y con motivos decorativos de plantas y flores. También este mundo agrario implica una concepción geométrica y simétrica en la escultura, en el relieve y en la pintura, división de bandas, composición ordenada y numerada, sentido de bloque, frontalidad, normas y convenciones que se mantienen fijas e inalterables durante los tres milenios de duración de la historia del Egipto antiguo.

Música Música Música Música Música Bueno, estos son los rasgos generales del arte en Egipto. Háblanos ahora brevemente de los caracteres generales del arte mesopotámico, por favor. El arte mesopotámico, como en Egipto, está muy estrechamente vinculado a la religión y al culto religioso, como lo demuestran la abundancia de templos y de torres sagradas, o zigurats, y también la abundancia en la representación de imágenes votivas y orantes.

Además, los monumentos son contruidos en ladrillo por la carencia de piedra y madera, desapareciendo muchos de ellos a causa de las múltiples inundaciones y de la fragilidad del material y constituyendo verdaderas ciudades-temple. Y, para finalizar, vamos a tratar un poco, en líneas generales, del arte que nos queda de estos pueblos antiguos, de los caracteres del arte asirio y del arte persa aqueménide. Música Asirios y persas son pueblos de zonas pobres que necesitan emigrar de forma pacífica, o si no, conquistar las zonas ricas de los pueblos vecinos.

Así, los pastores nómadas, obligados a una dura vida de pastoreo, eran más belicosos por necesidad de vida y por costumbre que sus vecinos, los agricultores sedentarios. Esto hace que estos pueblos se conviertan en pueblos imperiales. El imperio asirio asienta su poder en la dominación militar, lo que determina un arte guerrero y militar, en contraste con el pacífico y religioso de los sumero-acadios.

No sólo por su temática, cacerías y guerras, fundamentalmente, sino por su estilo, pleno de fortaleza y belicosidad. Su arte es fiel reflejo de una raza guerrera. Por lo que se refiere al arte persa, fue un arte imperial, pero mucho más pacífico, cortesano y opulento que el asirio.

Su arquitectura áulica y triunfal estaba destinada a glorificar la monarquía y provocar el asombro de vasallos y enemigos. De ahí las grandiosas escalinatas y los magnos salones de recepción o audiencia con inmensas salas hipóstilas o pobladas de columnas, que eran las zapadanas. En la escultura se pasa de un estilo agresivo y belicoso de los asirios al estilo más elegante, refinado y armónico de los persas, que preludia en cierto modo el arte griego.

También varía la temática, pasándose de las batallas y cacerías a las ceremonias cortesanas y a las festividades conmemorativas. Tratándose, ante todo y sobre todo, de ensalzar y glorificar la figura del monarca. Bueno, pues te agradecemos mucho tus explicaciones sobre el arte de todos estos pueblos del Próximo Oriente, que espero hayan servido a nuestros alumnos para aproximarse a un mejor conocimiento y comprensión del rico mundo artístico de estos pueblos.

Y, asimismo, que tus palabras les hayan servido para asimilar mejor las lecciones 2, 3 y 4 de las unidades didácticas. Bueno, pues estas son las explicaciones que hemos dado en el programa de esta noche sobre los artes de Egipto, Mesopotamia y Persia, que se corresponden con los temas 2, 3 y 4 de las unidades didácticas. Por cierto, que el primer programa que hemos tenido de Historia del Arte fue sobre el arte prehistórico, el origen del arte.

Ese programa se emitió retrasado, por causas ajenas a la voluntad del Centro de Medios Audiovisuales de la Universidad Nacional de Educación a Distancia y por reajustes en la programación de Radio 3, que en ese día tenía unos compromisos para emitir unos programas deportivos. Esto parece ser que ha ocasionado muchos problemas a muchos alumnos que incluso han llamado por teléfono protestando por este hecho. Que se sepa que no ha sido nuestra voluntad, sino que el programa estaba previsto para ser emitido en su hora y que, con respecto a ese programa sobre el arte prehistórico, existen copias en todos los centros asociados en casete a donde se puede ir. Si observáis la Guía de Medios Audiovisuales, en el siguiente programa vamos a hablar del arte griego, pero no del arte griego en general, sino que concretamente como en el examen final, como sabéis, una de las pruebas del examen final será el comentario de seis láminas, entonces hemos pensado que como el arte griego es muy amplio y podéis prepararlo por las unidades didácticas, los dos temas creo que son que se tratan en las unidades didácticas del arte griego, vamos a dedicar ese programa a un comentario práctico sobre la obra El Partenón.

En consecuencia, la recomendación que os damos es que estudiéis en el temario de la asignatura hasta los temas incluidos el arte griego, veáis el arte griego en general y os fijéis en particular en el estudio del Partenón que tendrá el profesor Carlos Dors, el cual nos hará un comentario sobre el Partenón precisamente como ejercicio práctico ante esas láminas que tendréis que comentar en el examen final. Y nada más, muchas gracias por vuestra atención y buenas noches. Mañana Arturo Fernández estará de nuevo con los alumnos del curso de acceso a partir de las 11 de la noche.

Y mañana también desde las 9 de la noche nueva cita de la UNED con todos los interesados por la economía, la política y la filosofía. Nuestros puntos de encuentro son Radio 3, de Radio Nacional de España y las emisoras de Radiocadena en Soria, Valencia, Cabra, Ciudad Real, Barbastro, Calahorra y Badajoz. También nos podéis escuchar a través de Radio Aragón de Calatayud y de Radio Reynosa.

Gracias por vuestra atención y buenas noches. Radio Aragón de Calatayud Radio Aragón de Calatayud